

RAFAEL OLEA FRANCO: *El otro Borges. El primer Borges*. Buenos Aires, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 1993, 300 p. (Serie: Estudios de Lingüística y Literatura, XXIV), 21 x 15 cm

El otro Borges. El primer Borges, de Rafael Olea Franco, constituye un interesante aporte a la ya bien nutrida bibliografía sobre la figura y la obra del escritor argentino Jorge Luis Borges. El libro es el resultado de una investigación presentada como tesis doctoral, en 1989, a la Princeton University. Esta primera versión, luego revisada y enriquecida, es la que hoy se da a conocer con el sugestivo título de *El otro Borges. El primer Borges*.

El mérito principal de este volumen reside en el estudio analítico de un período poco conocido de la obra poética y ensayística de Jorge Luis Borges. Los primeros libros del autor aparecidos durante la llamada "prehistoria ultraísta" han sido relegados por el mismo Borges, quien prohibió la reedición de los ensayos y dio a conocer posteriores versiones de los poemarios, depurados del inicial vanguardismo y de toda alusión criollista. Por esto es destacable la labor de Olea Franco quien ha debido realizar un exhaustivo rastreo de un material muy difícil de hallar. Este trabajo coincide, por otra parte, con un creciente interés de la crítica por estas versiones iniciales, tal como lo demuestran las reediciones de los primeros libros de ensayos del joven Borges: *Inquisiciones* y *El tamaño de mi esperanza*.

En *El otro Borges. El primer Borges* se propone una nueva lectura y ubicación de la producción de Jorge Luis Borges a partir de su relación con el contexto hispanoamericano: "ver la obra borgeana dentro del contexto cultural y literario en que se produjo, como un elemento activo de la cultura argentina del siglo XX en la cual participa y de la cual recibe influencias" (p. 17). Interesante tesis que encara el estudio de otra faceta -también parcial- de una personalidad literaria tan compleja y múltiple como la de Borges.

El estudio, desarrollado a través de cinco apartados, se aproxima diacrónicamente al período comprendido entre 1910 y 1940. Los primeros capítulos, "El nacionalismo del centenario" y "Borges nacionalista: el criollismo" se detienen en aspectos contextuales que

permiten la elaboración de un marco de referencia para comprender la obra inicial de Borges. Los restantes, "La ciudad y el contexto literario", "La definición de la lengua" y "Hacia una lengua", encarnan problemas más específicos de la escritura borgeana. Este planteo es espejo de la evolución temática del autor estudiado, quien desde el interés por la poetización de Buenos Aires y la representación de una realidad que quiere configurar como propiamente criolla, se va centrando paulatinamente en aspectos técnicos del lenguaje y, en especial, de la técnica narrativa, motivos que comienzan a aparecer en sus ensayos de fines de la década del 30 anticipando la madurez de su escritura.

El libro de Olea Franco se proyecta en torno a los temas y recursos predominantes en esta etapa inicial, abarcando en su análisis tanto la fecunda reflexión crítica de Borges como su labor propiamente poética. Por ello se indagan los ensayos producidos en este período (*Inquisiciones* (1925), *El tamaño de mi esperanza* (1926), *El idioma de los argentinos* (1928), *Evaristo Carriego* (1930), *Discusión* (1932)) además de los tres libros poéticos: *Fervor de Buenos Aires* (1923), *Luna de enfrente* (1925) y *Cuaderno San Martín* (1929) y la incipiente narrativa: *Historia universal de la infamia* (1935), *Historia de la eternidad* (1936) y *El jardín de los senderos que se bifurcan* (1936)).

Como consecuencia del extenso corpus abarcado, el estudio no es exhaustivo sino que considera solo los aspectos relacionados con el criollismo borgeano, en especial su vinculación con el contexto literario-cultural argentino de la época. Este análisis permite a Olea Franco detectar una estética de la alusión conformada a partir de la apropiación de distintos elementos provenientes de los registros de la cultura popular y letrada, que distinguirá el quehacer del Borges maduro. Una descripción de los temas tratados en cada capítulo permite seguir el itinerario de la evolución literaria que distingue Olea Franco en la obra de Borges en contrapunto con el ambiente intelectual dentro del cual se gesta.

El primer capítulo plantea el problema del nacionalismo aparecido en la Argentina alrededor de la época del Centenario. Allí se analiza la elaboración de un discurso de la identidad nacional a través de tres obras representativas del nacionalismo cultural: *El solar de la raza*,

de Manuel Gálvez; *La restauración nacionalista*, de Ricardo Rojas y *El payador*, de Leopoldo Lugones. Al final del capítulo, el autor se detiene en fenómenos propios de la época como la aparición del escritor profesional y de un público proveniente de distintos sectores sociales.

Establecido “el ambiente cultural y literario que conforma el contexto de la primera producción de Borges” (p. 76), Olea Franco intenta definir los términos criollo y criollismo, especialmente las resemantizaciones sufridas a principios de siglo. A continuación centra su estudio en el análisis e interpretación de los primeros ensayos de Borges en los que aparece con significativa frecuencia el tema del criollismo.

El siguiente núcleo de interés gira en torno al contexto literario vigente en Buenos Aires hacia 1921: el ultraísmo y el modernismo, especialmente en relación con el escritor estudiado. Destacado lugar ocupa el análisis de la poetización de Buenos Aires en *Fervor de Buenos Aires*, poemario en el que se observa una actitud hacia la ciudad que difiere notablemente de la asumida por los escritores del momento. Olea Franco confronta aquí la postura de Borges con la manifestada en obras de Alfonsina Storni, Álvaro Yunque, González Lanuza y Oliverio Girondo. A continuación se establecen los cambios experimentados en los posteriores libros de Borges: la construcción de un espacio fronterizo entre el suburbio y la pampa y el progresivo alejamiento del verso libre.

En el cuarto capítulo, Olea Franco se centra en la evolución de la lengua en la obra de Borges desde el criollismo y el casticismo que distinguen sus primeros libros hasta la adopción de una lengua general hispánica, depurada de excesos, que coincide con la paulatina definición del estilo económico, directo y polisémico propio de la escritura madura del autor. En este proceso dedica especial atención a las modificaciones textuales que el mismo creador realizara en sus primeros poemas.

El capítulo final del libro marca el inicio de la madurez del escritor que deja de lado los elementos explícitos para construir una estética de la alusión. Una interesante bibliografía sobre artículos y libros que tratan de este primer período de Borges cierra el volumen.

En suma, Rafael Olea Franco nos presenta una obra interesante por la constante confrontación entre texto y contexto y por el abordaje textual de la primera producción de Borges.

Fabiana Inés Varela